



**Universidad de Valladolid**

**ACTO DE SOLEMNE INVESTIDURA COMO DOCTOR  
"HONORIS CAUSA" POR LA UNIVERSIDAD DE  
VALLADOLID DE D. JOSEP BORRELL FONTELLES**

**Valladolid, 19 de enero de 2024**

**DISCURSO DE BIENVENIDA AL CLAUSTRO DEL NUEVO  
DOCTOR**

**Antonio Largo Cabrerizo. Rector de la Universidad de  
Valladolid**



Ministro de Transportes y de Movilidad Sostenible; Ministra de Igualdad; Consejera de Educación de la Junta de Castilla y León; Rector Magnífico de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo; Rectores de nuestra Universidad; excelentísimas e ilustrísimas autoridades; claustrales y miembros de la comunidad universitaria; señoras y señores.

Deseo agradecer a todos los presentes que nos acompañen en este Acto de Solemne Investidura como Doctor “Honoris Causa” por la Universidad de Valladolid del Excmo. Sr. D. Josep Borrell Fontelles.

Aquí, en esta universidad, la nuestra. Una de las más antiguas de Europa. Y en este Paraninfo, un lugar único por lo que simboliza; el lugar más emblemático para albergar un evento como este, de tanta relevancia y proyección.

Es un honor para nosotros acoger en el Claustro de la Universidad de Valladolid al profesor Josep Borrell Fontelles, quien fuera Catedrático de Fundamentos del Análisis Económico de la Universidad Complutense de Madrid, y, actualmente, Alto Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad y Vicepresidente de la Comisión Europea.

Permítanme destacar un detalle quizás desconocido para muchos con anterioridad y que se ha puesto ya de manifiesto en este acto. El doctor Borrell formó parte también, durante un breve periodo de tiempo, de nuestro claustro de profesores. Han pasado 41 años desde entonces. Bienvenido de nuevo. Entonces, el profesor Borrell llamó a sus puertas y estas se le abrieron. Hoy es nuestra Universidad la que le llama para hacerlo de los suyos. Gracias, otra vez, por enriquecernos con tan dilatada y fecunda trayectoria académica, política y diplomática al más alto nivel.

Y es un honor, también, por lo que significa para nuestra Universidad el Instituto de Estudios Europeos, protagonista y promotor de esta investidura, cuyo director, el profesor Francisco Fonseca Morillo, ejerce como padrino.

El Instituto de Estudios Europeos es una seña de identidad y de entidad que no puedo por menos de destacar. El Instituto, profesor Borrell, único y singular en el contexto de las universidades, públicas o privadas, de la Comunidad Autónoma de Castilla y León, representa la expresión, quizás más acabada, de la vocación europeísta de nuestra Universidad, ocho veces centenaria.

Si la relevancia de un profesor se mide por la excelencia de su magisterio, por la calidad de su obra científica y por la eficiente transmisión del conocimiento, el doctor Josep Borrell Fontelles merece con creces todo nuestro reconocimiento.

Estamos ante un profesor con un dilatado bagaje académico en los campos de los métodos matemáticos aplicados a la economía, a los modelos de



crecimiento económico, empleo y redistribución de la renta o al control del gasto público, entre otras aportaciones.

Pero, además, debemos destacar su capacidad de aplicación del saber teórico a todo lo relacionado con el vasto campo de las relaciones internacionales, de la integración política comunitaria y del contexto geoestratégico. España y Europa han centrado sus estudios y su consideración científica motivada, me atrevo a decir, por una profunda convicción personal de lo que significa la mutua implicación entre nuestro país y el continente.

No en vano, el doctor Borrell ha desarrollado parte de su carrera académica en instituciones tales como el Instituto Universitario Europeo de Florencia, del que ha sido presidente, o en la Cátedra Jean Monnet de Integración Económica Europea del Instituto Complutense de Estudios Internacionales.

Pero en este caso, además, estamos ante una personalidad de enorme relevancia en el ámbito de la vida pública. No podemos pasar por alto que la trayectoria política del profesor Borrell es de enorme trascendencia y significación. Conoce todos los niveles de la política, desde las tareas municipales como concejal, hasta las más altas responsabilidades internacionales.

Diputado en diferentes etapas, tanto en las Cortes Generales como en el Parlamento Europeo; Secretario de Estado de Hacienda y Ministro de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente, bajo la Presidencia del Gobierno de Felipe González; Ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación al Desarrollo, bajo la Presidencia del Gobierno de Pedro Sánchez. Y, desde diciembre de 2019, es el Alto Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, además de Vicepresidente de la Comisión Europea.

No soy yo, sin embargo, quien ha de glosar la brillantísima trayectoria académica, política y diplomática, ni insistir en los innumerables reconocimientos y distinciones, nacionales e internacionales, del doctor Borrell Fontelles. Esa tarea se ha hecho, sin duda con mejor criterio y acierto por parte del Padrino, el doctor Fonseca Morillo, en la sentida, cercana y entrañable laudatio que hemos escuchado.

Quiero agradecer públicamente el esfuerzo que el profesor Fonseca Morillo ha llevado a cabo para que, siguiendo los cauces y trámites establecidos en nuestras normas de funcionamiento, la motivación de su propuesta fuera elevada al Consejo de Gobierno, con el aval de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales y de la Facultad de Derecho, a propuesta del Instituto de Estudios Europeos.

Un recorrido que cristalizó, finalmente, en el Acuerdo de Consejo de Gobierno de la Universidad de Valladolid de 29 de septiembre de 2023, leído



anteriormente por la Secretaria General, por el que se concede el título de Doctor “Honoris Causa” al profesor Josep Borrell Fontelles.

Gracias, profesor Fonseca Morillo, así como al Instituto y a las Facultades involucradas, por favorecer y hacer realidad que nuestra Universidad se sienta tan orgullosa de contar con tan meritorio doctor entre nosotros.

Desde hoy, Josep Borrell forma parte de la orla de doctores “Honoris Causa” con que cuenta la Universidad de Valladolid; el más alto tributo y reconocimiento del alma mater vallisoletana a aquellas personalidades que, como es el caso, renuevan y suman la savia del árbol del conocimiento tan bien presente y representado en nuestro escudo emblemático que a todos ampara.

Actos como el de hoy simbolizan el poso del conocimiento que se va depositando a lo largo de las sucesivas generaciones, en lo que es, sin duda, el mejor legado que podemos ofrecer a nuestros estudiantes. El ejemplo de ilustres personalidades como el profesor Borrell les servirá de acicate para comprometerse en el avance de la ciencia y del conocimiento. Y, todavía más, con los esfuerzos, sacrificios y responsabilidades que lleva aparejado el servicio público, lo que les erigirá, en todo caso, en garantes del desarrollo futuro de nuestra sociedad.

Encarna usted, profesor Borrell, la vieja enseñanza socrática que ha recorrido nuestra civilización: no hay teoría que no sea para la praxis. No hay sabiduría que no invite al compromiso público. No hay verdad que lo sea si no es para cambiar el estado de las cosas.

El doctorado Honoris Causa que hoy reconocemos manifiesta la necesidad que tiene la Universidad de seguir proyectándose internacionalmente, y especialmente en Europa.

Europa es más que un espacio. Europa es más que un lugar. Europa representa todo lo que es nuestra tradición de pensamiento, nuestro cuerpo normativo y nuestros valores. Y la Unión Europea se ha ido forjando, precisamente, a medida que ha ido madurando desde una primera forma instrumental y eficaz de unirse para fortalecerse mutuamente, hasta la experiencia real de saberse formando parte de un mismo proyecto.

Ser europeos deja de ser tanto una opción para convertirse en una convicción. Esta es quizá la mejor lección que hoy podemos aprender de su trayectoria, profesor Borrell.

In varietate concordia (Unida en la diversidad) es, desde el año 2000, el lema de la Unión Europea. Más que un título es un titular. Hace referencia a cómo los europeos nos hemos unido para trabajar juntos por la paz y la prosperidad, beneficiándonos al mismo tiempo de la gran diversidad de culturas, de tradiciones y de lenguas, de los progresos económicos y sociales y del desarrollo científico y tecnológico que nos debe ayudar a enfrentar –de manera



unida y sin ambages- los desafíos de una globalización que en lo geopolítico se manifiesta en un escenario de incertidumbres y de (des)orden cambiante.

Escuchando la lección del profesor Borrell, atendiendo a su inequívoca vocación europeísta, que trasciende incluso al importante cometido de su cargo, así como estando atentos a su extraordinario conocimiento de este mundo en constante mutación en el que nos ha tocado vivir, se pueden extraer algunas ideas que quiero compartir.

La Declaración de Bolonia ya puso de manifiesto, en su momento, la constitutiva dimensión europea de la educación superior. Estamos, pues, llamados a seguir construyendo la Europa de las Universidades.

La Universidad de Valladolid y todas las Universidades europeas no pueden ni deben ser ajenas a estas coordenadas descritas: ellas son las encargadas de difundir, entre los jóvenes europeos, los valores de la paz, de la libertad y de la igualdad que deben vertebrar la educación superior.

Estos son los valores que sustentan nuestros principios y donde encuentra todo el sentido nuestra cultura, nuestra historia, nuestra tradición y nuestra riqueza lingüística.

Estos valores, que con maestría ha estudiado y vivido el profesor Borrell, son, en definitiva, los que deben guiar la innovación y el desarrollo de la ciencia y de la tecnología con los que Europa tiene que seguir aspirando a mantener su posición de relevancia mundial.

La Europa de las Universidades es una manifestación palpable de nuestro compromiso con la construcción europea y símbolo alentador para la paz duradera. Al colaborar en la promoción del intercambio cultural y científico, nuestras universidades se convierten en agentes fundamentales para la consolidación de la paz en Europa. Hoy, más que nunca, es imperativo que continuemos nutriendo esta colaboración, reconociendo que nuestras universidades desempeñan un papel esencial en la construcción de un futuro europeo sólido y cohesionado. Juntos, como una comunidad académica unida, podemos construir no solo un espacio educativo común, sino también un continente donde la excelencia, la solidaridad y la paz coexisten en armonía.

Por eso, porque las universidades son esenciales en la construcción de ese futuro europeo, debe calar la idea de que la inversión en educación superior es, de hecho, una inversión directa en el futuro colectivo y en la prosperidad de nuestra sociedad.

La trayectoria personal del profesor Borrell, su dedicación académica, su servicio continuado a favor del bien común y la defensa de los valores compartidos nos sirven hoy como referentes. Esta Universidad, déjenme que insista en ello, se viste de gala por tener el honor de albergar en su Claustro a



quien ha hecho de los valores y principios que deben enmarcar nuestra tarea, su modo de vida.

Capacidad, mérito, esfuerzo, dedicación, convicción y vocación son atributos íntimamente ligados al hombre estudioso y de acción política y diplomática al que hoy tenemos el inmenso privilegio de acoger en este Claustro.

Para mí, como Rector, constituye una enorme satisfacción cumplir con el gratísimo honor de expresar el reconocimiento de nuestra alma mater a la trayectoria vital, académica y pública del profesor Josep Borrell Fontelles.

Enhorabuena y bienvenido.

Aquí, donde la sabiduría edificó su casa, siempre tendrá la suya.

Muchas gracias.